

Intervenciones militares: el caso de Siria, ¿hacia una agresión abierta?

Greg Simons¹

La guerra civil en Siria continúa después de casi dos años. Se trata de un conflicto extremadamente violento respaldado por intereses extranjeros que apoyan a las distintas partes directamente involucradas. Al igual que ocurrió en Libia, presenciamos un primer intento por parte de EEUU y de sus aliados para obtener carta blanca y desatar una campaña militar abierta contra el régimen de Bashar al-Asad a través de la ayuda a los insurgentes y a las fuerzas terroristas alineadas contra él por medio del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Sin embargo, es probable que para ello, se recurriera al pretexto de una intervención humanitaria con el fin de aliviar el sufrimiento del pueblo sirio, un acto de buena ciudadanía global dentro del marco de la Responsabilidad de Proteger (R2P).²

El siguiente artículo parte de la premisa de que los medios de comunicación y el periodismo en Occidente no actúan en calidad de 'cuarto poder' –controlando y favoreciendo el equilibrio en un conflicto que impida los abusos y los excesos del Estado–, sino que promueven un conjunto de intereses estrechamente ligados con la política estatal. Por ejemplo, se produce un cambio en la noción misma del *régimen* a través de una guerra mediática concertada y proclamada por EEUU y sus aliados. Para ello, es preciso influir en la opinión pública para luego dirigirla en la dirección deseada y ofrecer una imagen de consenso público. En este sentido, los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental ya que permiten conectar al público con acontecimientos remotos como ocurre en este caso con la guerra civil siria. Sin embargo, la estrategia que permite esta conexión está cuidadosamente elegida, se nutre de una retórica –*pathos*– de etiquetas y descripciones para poder orientar la opinión del público y su reacción ante las distintas partes del conflicto.

Con la finalidad de destapar estas manipulaciones, es necesario 'deconstruir' la denominada 'visión popular' del conflicto sirio, la cual caracteriza a Asad y a sus fuerzas como los villanos y a los insurgentes o terroristas aliados contra él como los héroes de esta

¹ Miembro del Uppsala Centre of Russian and Eurasian Studies de la Uppsala University y de Crismart, perteneciente al Swedish National Defence College. Traducción: Equipo de FUHEM Ecosocial.

² Corriente de pensamiento y de acción que, con motivos humanitarios, acaba justificando la intervención del Norte en países del Sur.



historia. Existe a su vez una tendencia creciente a presentar y a situar este conflicto en su fase terminal en la que el cambio de régimen es inevitable. Al mismo tiempo, hay un esfuerzo coordinado que trata de unificar la opinión pública en torno a la aceptación de una intervención militar directa en esta guerra, para lo cual es necesario que exista una justificación que la respalde, y con tal fin, se pueden distinguir varias vías de actuación: una sería la 'humanitaria', que invoca la idea de que la intervención se hace por el bien del pueblo sirio, y la otra, la 'contención' que resalta la urgencia de una acción militar para evitar tanto las amenazas como los efectos de que el conflicto llegue a traspasar las fronteras sirias (siendo ejemplos claros de este tipo las armas de destrucción masiva y la expansión del conflicto).

Consideraciones metodológicas y teóricas

Este artículo se nutre de diversas fuentes de información que incluyen literatura teórica sobre la comunicación, los medios y los conflictos armados, además de otras fuentes como artículos de prensa e informes realizados por diversos grupos de expertos y organizaciones. La obtención de los artículos de prensa se ha realizado a través de servicios de noticias y de búsquedas específicas en internet para determinados acontecimientos o temas concretos. El objetivo de las siguientes líneas es el de analizar tanto los medios de comunicación y otros materiales públicos desde un punto de vista propagandístico, y su potencial influencia sobre el público destinatario con el fin de avanzar hacia el cambio de régimen en Siria.

La propaganda, según la descripción de Philip Taylor, es una táctica de comunicación que deliberadamente trata de influir en la forma de pensar y en el comportamiento del público objetivo en beneficio de la agenda del emisor del mensaje.³ Sin embargo, la propaganda suele ser eficaz sólo cuando el público no es consciente de que se encuentra en el punto de mira; en caso contrario, cuando es consciente de esta realidad, puede encaminarse en la dirección contraria a la pretendida. La propaganda puede ser utilizada para 'facilitar' un proceso democrático, logrando influir a la opinión pública sobre aspectos políticos. Tales aspectos fueron planteados por dos destacados académicos en relaciones públicas como fueron Edward Bernays y Walter Lippmann en los años veinte del siglo pasado. Walter Lippmann planteó la división existente entre los que él denominaba como agentes 'internos' y 'externos': las élites gobernantes pertenecientes a un país serían los agentes 'internos' y la ciudadanía los 'externos'. Los primeros poseen la experiencia y el conocimiento para gobernar un país y manipulan a los segundos (los ciudadanos), quienes, en el mejor de los casos, tienen un conocimiento limitado de los asuntos del Estado.⁴ Al mantener a la

³ P. M. Taylor, *Munitions of the Mind: A History of Propaganda from the Ancient World to the Present Day*, Manchester University Press, Manchester, 2003, p. 6.

⁴ W. Lippmann, *The Phantom Public*, Transaction Publishers, New Brunswick (EEUU), 2009 [original publicado en 1927].

ciudadanía desinformada –o parcialmente informada– es más fácilmente influenciable de cara a mantener su opinión en el tiempo.

Bajo este ideario, el papel, la naturaleza y la orientación de la opinión pública son temas cruciales para la esfera política, debido a que la política moderna se apoya en la importancia de influir en las percepciones para alcanzar el consenso público.⁵ En un contexto como en el que nos sitúa una guerra, y en el que además existe una estrecha relación entre la política y el periodismo, Sarah Oates observa que se ha producido un marcado retroceso en términos de libertad y de acceso informativo a la cobertura de los conflictos internacionales. Y el factor decisivo que determinará la naturaleza de la cobertura del conflicto será el cómo decidan los Estados enmarcarlo.⁶

Oates señala algunos aspectos reveladores acerca de la relación entre el punto de vista político (gubernamental) y la cobertura mediática de los conflictos. Hay indicios que muestran cómo los medios de comunicación proporcionan información bastante limitada y sesgada a la hora de abordar los conflictos. Sin embargo, a pesar de ello reciben la crítica y la condena del Estado por su falta de compromiso con la causa.⁷ Esto implica la búsqueda de un equilibrio entre la información publicada y el respaldo de las políticas que se aplican por parte de los Estados, por su puesto en su favor, evidenciándose de tal manera la gran influencia política en la conformación de compromiso y decisión a la hora de iniciar y llevar adelante los conflictos armados.⁸

La cuestión es cómo captar la intencionalidad política que se esconde tras la orientación de las percepciones y otras formas de manipulación. Michael Ignatieff nos ayuda a responder a estas cuestiones a través de su análisis que, a pesar de estar centrado en el marco de estudio del terrorismo, sería aplicable a los casos de conflicto armado.

«El primer desafío que plantea una emergencia terrorista a una democracia es este sistema de justificación en términos de adversarios. La maquinaria de la deliberación legislativa y de la revisión judicial se mueve lentamente a pesar de que las emergencias requieran de una acción rápida. En consecuencia, exigen el ejercicio de las prerrogativas del Poder Ejecutivo. Los

⁵ B. McNair, *An Introduction to Political Communication*, Routledge, 4º ed., Londres, 2007.

⁶ S. Oates, *Introduction to Media and Politics*, Sage, Londres, 2009, p. 113.

⁷ *Ibidem*, p. 129.

⁸ G. Simons, «Understanding Political and Intangible Elements in Modern Wars», Boletín Electrónico del Gobierno, núm. 4, octubre de 2012, pp. 1-12. Disponible en:

<http://e-journal.spa.msu.ru/images/File/2012/34/Simons.pdf> Versión en castellano: «Entender los elementos políticos de las guerras modernas», FUHEM Ecosocial, febrero, 2013. Disponible en: http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Analisis/2013/entender-los-elementos-intangibles-de-guerras-modernas_G_SIMONS_2013.pdf



presidentes y los primeros ministros deben tomar medidas primero y luego hacer las preguntas. Pero el exceso de tales prerrogativas puede ser perjudicial para la democracia en sí misma.»⁹

Aunque lo anterior se encuentre enmarcado en la cuestión concreta del terrorismo, en general, los conflictos armados propician el surgimiento de una urgencia o de una crisis. Ambas realidades y sus respectivas percepciones evocan una amenaza a ciertos valores –tales como la vida humana o una ideología determinada–, una llamada urgente para actuar frente a ella y un tiempo escaso con el que se cuenta. Esta situación genera un ambiente idóneo para recortar las libertades civiles y lograr el retroceso democrático. Un ejemplo concreto lo contemplamos en la participación militar activa de EEUU contra las fuerzas de Gadafi en Libia cuya duración, que violaba el límite recogido por la Constitución estadounidense, no ha implicado, por el momento, consecuencia alguna para la Administración de Obama ni ha despertado ninguna protesta entre sus habitantes. Los medios de comunicación tradicionales han fallado en su deber de interés público al favorecer una serie de intereses políticos concretos.

La aparición de nuevos medios de comunicación y de las redes sociales ha transformado el tiempo de transmisión de las noticias y ha abierto el proceso a una mayor crítica y escrutinio, lo cual, inicialmente fue motivo de preocupación para los gobiernos.¹⁰ Un claro ejemplo fue la aparición de grupos como Wikileaks, Media Lens y otros que han desafiado la opacidad que envuelve al mundo de la producción de noticias. En ningún caso debemos menospreciar las observaciones realizadas sobre el papel que tienen la información y la comunicación durante el desenlace –o inmediatamente antes– de la guerra (‘guerra de la información’) y cuya finalidad es la movilización del público como espectadores y no como participantes activos en el campo de batalla.¹¹ Consecuentemente, esto significa que es necesario un consentimiento (o al menos la falta de resistencia) para participar o continuar en un conflicto bélico, es decir, generar un sentimiento de legitimación en la sociedad y no un papel activo y participativo en la lucha física.

¿Cómo se logra dicho consentimiento a través del uso de la información y la comunicación? En cierta medida la respuesta reside en el uso y en el efecto de la retórica. Hay tres tipos de retórica que resultan de interés para el contenido de este artículo: *ethos*, *pathos* y *logos*. El *ethos* implica que para persuadir a la audiencia se recurre a la credibilidad del orador; la base del *logos* será un argumento lógico y sensato; y el *pathos* recurre a las

⁹ M. Ignatieff, *The Lesser Evil: Political Ethics in an Age of Terror*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2005, p.2.

¹⁰ N. Gowing, *‘Skyful of Lies’ and Black Swans: The New Tyranny of Shifting Information Power in Crises*, Reuters Institute for the Study of Journalism, Oxford, 2009.

¹¹ H. Tumber y F. Webster, *Journalists Under Fire: Information War and Journalistic Practices*, Sage Publishing, Londres, 2006, p. 165.

emociones, tanto positivas como negativas, como método de persuasión.¹² Adicionalmente, el uso de definiciones y de etiquetas también ayuda a crear un ambiente aparentemente favorable y en línea con las percepciones e interpretaciones que se pretenden potenciar, y en parte contribuyen a clarificar y facilitar nuestro conocimiento del mundo que nos rodea.¹³ Se utiliza la palabra *aparentemente* para hacer ver que el proceso seguido para llegar a un acuerdo en torno a las definiciones y a las etiquetas no es imparcial, pues el Estado, junto con la colaboración de los medios de comunicación, se encuentra en una posición privilegiada en su determinación (a diferencia del público en general) debido a su acceso a los medios de comunicación de masas.

El acto de etiquetar no es neutral. Las etiquetas llevan consigo un conjunto de valores y de expectativas a los que se evoca a través de su utilización, dando una mayor contextualización y sentido al entorno en el que se sitúa el medio. Cuando se aplican las etiquetas y las definiciones con éxito se produce un efecto adicional, el de limitar o reducir el 'discurso permitido' sobre una persona o un acontecimiento. Tuman señala que «las definiciones y las etiquetas generan las oportunidades para lograr empoderar a las personas, las causas concretas, los problemas, o incluso, tomar más poder a través de ello».¹⁴ En el conflicto sirio estas cuestiones se presentan de forma evidente dado que la información emitida por EEUU y sus aliados está dirigida a empoderar a las fuerzas insurgentes y favorecer una intervención militar directa por un lado (aunque bajo etiquetas o descripciones tales como la R2P o la protección de la población civil como fachada que ayuda a ocultar el interés nacional que subyace a la acción); y por otro, a deslegitimar la causa defendida por Asad junto a las fuerzas de seguridad sirias. En paralelo, se excluye o se tacha de insurgente a todos aquellos que se muestran contrarios a la intervención militar directa o a los partidarios de Asad y se les acusa de apoyar a la tiranía o a los asesinatos en masa, por lo que ellos mismos son víctimas de las etiquetas. Este ataque a través de la utilización de la retórica no se sustenta en una veracidad firme, independientemente del *pathos* o *ethos* que están siendo utilizados en favor de los intereses de quienes los controlan y los marcan según sus agendas políticas guiadas, probablemente, por un cambio de régimen en el país.

La deconstrucción de la opinión "popular" a la hora de interpretar el conflicto sirio

La visión promovida por parte de EEUU y sus aliados hace hincapié en que la insurgencia desplegada contra Bashar al-Asad se articula en torno a un conjunto de ideas democráticas, y que la revolución (actualmente guerra civil) se originó espontáneamente por actores internos

¹² J. S. Tuman, *Communicating Terror: The Rhetorical Dimensions of Terrorism*, Sage Publishing, Thousand Oaks (CA), Londres, 2010, p. 38-39; y G. Simons, «The Use of Rhetoric and the Mass Media in Russia's War on Terror», *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratisation*, Vol. 14, núm. 4, 2006, pp. 579-600.

¹³ J. S. Tuman, *op. cit.*, 2010, p. 46

¹⁴ J. S. Tuman, *op. cit.*, 2010, p. 47.



(dentro de Siria) que buscaban liberarse de la opresión del régimen.¹⁵ El caso de Siria ha enmarcado de manera conjunta al resto de revoluciones sucedidas en la denominada primavera árabe, entendida como movimiento destinado a transmitir un sentimiento de esperanza y búsqueda del progreso en todo el territorio de Oriente Próximo y norte de África y de oposición a unos regímenes en su momento designados para lograr el cambio.

Los periodistas y los políticos pintan un cuadro del conflicto muy simplista de cara a la audiencia global, cuya finalidad es la de lograr el apoyo de una parte importante de la opinión pública a las fuerzas contrarias a Asad, entre las que se incluyen una serie de organizaciones terroristas.¹⁶ Los insurgentes son caracterizados como los estratos bajos de la sociedad que abogan por la democracia y la libertad mientras que tanto Asad como las fuerzas gubernamentales son retratados como corruptos movidos por su propio interés y como brutales dictadores.¹⁷ Por consiguiente, los crímenes de guerra y las atrocidades generalmente han sido atribuidos a Asad y a las fuerzas gubernamentales llegando, incluso, a que los medios de comunicación y los políticos de Occidente pasen por alto o ignoren las atrocidades cometidas por las fuerzas alineadas contra Asad. La finalidad de esta 'cortina de humo' que deliberadamente se crea en torno al conflicto es la de provocar una reacción emocional. Hasta la fecha, se ofrece una cifra de víctimas de entre 60.000-70.000 durante el transcurso del conflicto; sin embargo, estas cifras ocultan cuántas son las víctimas por parte de las fuerzas insurgentes y cuántas las bajas de las fuerzas de seguridad del Estado. Si no se hace una mención expresa a ello, lo que se trasmite es que ese número de civiles murieron a manos de las fuerzas del Gobierno sirio.¹⁸

El papel que juega la percepción en la guerra de propaganda y su impacto en la opinión pública internacional es un aspecto crucial. Hay mucho en juego y ello es lo que explica la tentación de usar material falso o falsear el material principal del que se dispone. En internet

¹⁵ Equipo de redacción, «Why Syria Matters», *USA Today*, 27 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://usatoday30.usatoday.com/news/world/story/2012/09/27/why-syria-matters-from-arab-spring-to-assad-regime-and-us-impact/57848088/1>. [Acceso el 17 de febrero de 2013]; Equipo de redacción, «Overview, Syria-Uprising and Civil War», *The New York Times*, s/f, [disponible en: <http://topics.nytimes.com/top/news/international/countriesandterritories/syria/index.html?s=newest&>. [Acceso el 14 de febrero de 2013]; y O. Turkel, «Syria After the Arab Spring: What is Happening, and What is Going to Happen?», *The Journal of Turkish Weekly*, 15 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.turkishweekly.net/op-ed/2951/-syria-after-the-arab-spring-what-is-happening-and-what-is-going-to-happen.html>. [Acceso: 17 de febrero de 2013].

¹⁶ Equipo de redacción, «Zarqawi's Legacy: Jihadist Rebels in Syria», *UPI*, 9 de enero de 2013. Disponible en: http://www.upi.com/Top_News/Special/2013/01/09/Zarqawis-legacy-Jihadist-rebels-in-Syria/UPI-98601357754164/ [Acceso: 17 de febrero de 2013].

¹⁷ G. Simons, «Propaganda and the Information war Against Syria: The Latest War for Peace», Gobierno, Boletín Electrónico, núm. 33, abril de 2012, pp. 1-18. Disponible en: <http://e-journal.spa.msu.ru/images/File/2012/33/Simons.pdf>

¹⁸ D. Wagner, «The Dark Side of the Free Syrian Army», *The Huffington Post*, 31 de diciembre de 2012. Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/daniel-wagner/dark-side-free-syrian_b_2380399.html. [Acceso: 8 de enero de 2013].



son habituales los videos en los que se muestran palizas, asesinatos y diversas formas de violencia diseñados para generar simpatía o fomentar el odio tanto hacia uno como hacia otro posicionamiento. Claro ejemplo es el de una foto que circuló en la prensa internacional tomada –según se informaba– en una masacre ocurrida en el pueblo de Houla en mayo de 2012 cuando en realidad databa del 2003 en Irak. Otro caso es el de un video que circuló en Siria durante un año en el que se presenciaba una decapitación con una motosierra y se denunciaba que los responsables fueron las fuerzas de Gadafi. Sin embargo, el crimen había sido cometido por los *señores de la droga* en México cinco años antes.¹⁹ Esto hace que la 'cortina de humo' se haga más densa, demostrándose que muchos periodistas están incumpliendo una de sus funciones profesionales básicas como es la verificación de la información y de otros materiales a los que acceden.

Las fuerzas de la oposición han sido reconocidas como los representantes legítimos del pueblo sirio por varios países occidentales. Varios líderes de la oposición siria que se encuentran en el exilio reiteran las promesas de que la futura Siria garantizará los mismos derechos a todos los sirios, independientemente de la religión o de la etnia a la que pertenezcan.²⁰ Estas fuerzas insurgentes y terroristas dicen representar a las personas del pueblo sirio, muchas de las cuales no confían en ellos y no les faltan los motivos. Sin embargo, son pocos los análisis que, aparte de algunos ejemplos débiles y superficiales por parte de plataformas políticas, llegan a la raíz de por qué existe esa falta de confianza.

Circula una gran cantidad de indicios que socavan la narrativa occidental y que contradicen la lectura de que la resistencia contra Asad es pacífica, democrática y unificadora. Basta con ver el sinfín de vídeos espantosos disponibles en YouTube para comprender la verdadera naturaleza del Ejército Sirio de Liberación y de esas otras fuerzas contrarias a Asad, y advertir la falsedad de esas declaraciones carentes de fundamento. Los siguientes links: http://www.youtube.com/watch?v=Jt_OKHDlods y <http://www.youtube.com/watch?v=rU980EdCsnE> son dos ejemplos de los muchos crímenes de guerra que se han cometido. En general, estos crímenes no han sido cuestionados por los medios de comunicación o por los políticos occidentales que siguen ofreciendo una imagen de la oposición de Asad como democrática e inclusiva. En el primer video se aprecia con facilidad un gran número de armas pequeñas, nuevas y modernas de origen americano junto a, únicamente, dos Kalashnikovs fabricados en Rusia, lo que pone en duda que EEUU –que desmiente el suministro de armas, tanto a los insurgentes como a las fuerzas terroristas y

¹⁹ T. Shelton, «The Most Disturbing Fake Videos Making Rounds in Syria», *Global Post*, 12 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://www.globalpost.com/dispatch/news/regions/middle-east/syria/121109/fake-syria-videos-images>. [Acceso: 18 de febrero de 2013].

²⁰ A. Barnard, «Syrian Rebels Find Hearts and Minds Elusive», *The New York Times*, 15 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/01/16/world/middleeast/syrian-opposition-finds-hearts-and-minds-are-elusive.html?pagewanted=all> [Acceso: 16 de enero de 2013].

sólo reconoce el suministro de provisiones no letales– no tenga nada que ver.²¹ Sin embargo y al mismo tiempo, se estaba admitiendo que ellos de manera indirecta armaron a los grupos contrarios a Asad.

La propaganda y la información sesgada siguen dominando la cobertura informativa del conflicto por los medios occidentales. Por ejemplo, el 13 de febrero de 2013 a las 22:00h en las noticias de TV4 en Suecia se realizó una entrevista realizada por periodistas suecos con un grupo armado, el cual intentaba demostrar su buen trato con los prisioneros de guerra. Durante la entrevista se mostraban varios presos entre los que destacaba uno en particular, George, identificado como cristiano que participaba ‘voluntariamente’ en un programa de formación coránica y que hablaba de cómo ahora leía el libro sagrado. Los periodistas en este caso no cumplieron con su deber periodístico de formular alguna pregunta básica que permitiera, por ejemplo, indagar sobre las posibles consecuencias que podría tener para un preso negarse a participar en dicha formación. La respuesta más probable es que sería la pena capital, como se observa en los numerosos videos que previamente hemos comentado.

Con la finalidad de reducir cualquier amenaza que pudiera percibirse, el término de referencia que generalmente se utiliza para denominar a los insurgentes y a las fuerzas terroristas que operan en el conflicto sirio es el de ‘fuerzas de oposición’ (a Asad), y las fuentes sin contrastar a las que recurren los medios de comunicación occidentales se conocen como ‘activistas de la oposición’ sin que exista en la mayoría de los casos una visión crítica de sus actividades o de los problemas generados por la controversia entre los intereses que operan. Como por ejemplo, indagar sobre cuál es la agenda y la filiación política de tales activistas. Además de los crímenes de guerra ya mencionados que fueron cometidos por las “fuerzas de la oposición” hay otros actos que apuntan a una más que escasa observancia de los valores democráticos. Human Rights Watch ha documentado una serie de sucesos en Siria que fueron cometidos por dichas fuerzas como es el caso de la destrucción o el saqueo de lugares históricos y religiosos pertenecientes a otros grupos tras ser abandonados por las fuerzas gubernamentales.²² Estas acciones no tienen nada que ver con la retórica de aquellos insurgentes que dicen representar los intereses de todos los pueblos y grupos en Siria (un enfoque inclusivo y abierto de cara a la sociedad), lo que de hecho sí existe es una serie de paralelismos ; con la destrucción de las antiguas estatuas de Buda en Afganistán!²³

²¹ E. Schmitt, «CIA Said to be Steering Arms to Syrian Opposition», *The New York Times*, el 21 de junio de 2012. Disponible en: http://www.nytimes.com/2012/06/21/world/middleeast/cia-said-to-aid-in-steering-arms-to-syrian-rebels.html?pagewanted=all&_r=0. [Acceso el 17 de febrero de 2013].

²² Human Rights Watch, «Syria: Attacks on Religious Sites Raise Tensions», *Human Rights Watch*, 23 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.hrw.org/news/2013/01/23/syria-attacks-religious-sites-raise-tensions>. [Acceso el 24 de enero de 2013].

²³ A. Rashid, «After 1700 Years, Buddhas Fall to Taliban Dynamite», *The Telegraph*, 12 de marzo de 2011. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/1326063/After-1700-years-Buddhas-fall-to-Taliban-dynamite.html>. [Acceso el 20 de febrero de 2013].

¿Hacia el "final de partida"?

Se han articulado una serie de relatos clave en torno a la guerra civil de Siria cuyo propósito es el de servir como soporte informativo para las fuerzas anti-gubernamentales que luchan en el país, legitimando el apoyo de esas fuerzas a través del respaldo de Occidente y de los países de Oriente Próximo. Su propósito es servir de "brújula moral" de la opinión pública internacional para provocar el apoyo a dichas fuerzas terroristas e insurgentes, y lograr lo impensable: provocar una guerra civil en la región en la cual implicarse directamente y obtener el apoyo de una opinión pública poco proclive a los conflictos armados, y dar la impresión de que el régimen de Asad está a punto del colapso (por lo tanto, ¿por qué apoyar a un hombre "muerto"?).

Siria es una amenaza para la estabilidad de la región

Han sido muchas las observaciones realizadas que sugieren que Siria es una fuente de inestabilidad en la región. Una línea de argumentación apunta a que se trata de un acto consciente y deliberado por parte de Asad y del Gobierno sirio cuya finalidad es desviar la atención de la situación desesperada en la que se encuentran. Otra de ellas señala que la propagación de la inestabilidad no es un acto intencionado o deliberado, sino que es el resultado de la expansión del conflicto sirio más allá de sus fronteras y que está llegando a sus vecinos. La lógica que se desprende de estas observaciones es que se deben realizar los esfuerzos necesarios para resolver lo más rápidamente la crisis que sufre el país a fin de evitar un conflicto o inestabilidad más extensos. Todo ello a pesar del hecho fundamental de que quienes afirman retóricamente que están tratando de resolver un conflicto, están en realidad contribuyendo –directa o indirectamente– a intensificarlo suministrando armas a los insurgentes.

La culpabilidad de una posible expansión del conflicto sirio se articula y recae en la figura de Asad, a quien se le retrata como desesperado y falto de poder y, por lo tanto, peligroso e impredecible. «Cada mes que pasa aumenta la tensión entre los vecinos de Siria y el riesgo de contagio del conflicto. [...] Cada vez parece menos evitable una regionalización del conflicto, porque no se vislumbra el final de la guerra de Siria.»²⁴ Resulta interesante destacar cómo la guerra civil en Siria, que se perpetúa por los numerosos intereses extranjeros, se compara con un contagio. La culpa de una posible expansión se le atribuye a la guerra civil que se desarrolla en Siria, y no a los intereses diversos que consiguen mantenerlo vivo.

²⁴ R. Khalaf, «Israel and Assad Raise Stakes on Syria», *The Financial Times*, 3 de febrero de 2013. Disponible en: <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/aab3be8e-6e16-11e2-983d-00144feab49a.html#axzz2LHWORf78>, [Acceso el 4 de febrero de 2013].



Turquía se ha visto implicada activamente en el apoyo a las fuerzas insurgentes sirias facilitándoles refugios seguros, armas y otros suministros, además de acoger a un gran número de refugiados sirios y de ser uno de los países llamados a la intervención militar activa en Siria. Pero se ha incurrido en una serie de gastos derivados de dicho apoyo que han incrementado la creciente inestabilidad en el país. Un columnista del diario *Milliyet*, Dogan Heper, escribió que «la política turca en Siria ha fallado. [...] Convirtiendo a nuestros vecinos en enemigos. Nos hemos quedado solos en el mundo.»²⁵ La ‘fachada teatral’ que envolvió al despliegue de una batería de misiles Patriot en Turquía quería demostrar que Siria era una amenaza y ocultar las diversas medidas tomadas por el Gobierno turco para debilitar el régimen de Asad, las cuales eran interpretadas por los medios de comunicación como legítimas (mientras que –siempre desde esa lógica– las represalias por parte de Siria no lo serían). Para ilustrar este punto, el derribo de un reconocido avión turco en el espacio aéreo sirio se interpretó como una provocación siria y no de los turcos que, en primera instancia, fueron los que violaron el espacio aéreo sirio.

También Irán, Arabia Saudí y Catar han estado involucrados en el suministro de material, armamento y hombres a varias divisiones armadas de Siria. La política iraní apunta en grandes líneas hacia el apoyo de sus intereses nacionales: mantener con vida a su aliado, el cual da acceso al Líbano y brinda la posibilidad de lanzar ataques contra Israel.²⁶ Los Estados del Golfo pérsico están reclutando y creando milicias suníes para luchar contra las fuerzas de Asad. Lejos de condenarse este acto en sí mismo como de flagrante intromisión descarada en una guerra civil, se ve simplemente como un acto de imprudencia y, únicamente, por la posibilidad de que aumente las tensiones entre Líbano y Siria.²⁷ El nivel de información es inconsistente y para nada objetivo; algunos Estados tienen un derecho “legítimo” a intervenir en los conflictos internos de otro Estado y otros no. Sin embargo, no hay tentativa alguna de justificar el porqué.

Los políticos occidentales han manifestado también sus ‘preocupaciones’ acerca de los posibles efectos secundarios de la guerra civil. Tras un ataque aéreo de las fuerzas sirias en el campo de refugiados palestino Yarmuk, el ministro de Asuntos Exteriores francés, Laurent Fabius, declaró públicamente en Damasco: «tenemos que hacer todo lo que esté en nuestras manos para evitar cualquier aspecto que genere brotes de propagación del conflicto». El ataque recibido se tachó de escandaloso y acusó a Asad de querer exacerbar la

²⁵ T. Arango, «Turkish Public Sours on Syrian Uprising», *The New York Times*, 18 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.nytimes.com/2012/09/19/world/europe/turks-weary-of-leaders-support-for-syria-uprising.html?pagewanted=all&_r=0, [Acceso: 13 de febrero de 2013].

²⁶ Equipo de redacción, «Slaying Hints Iran Hikes Backing for Assad», *Space War (UPI)*, 14 de febrero de 2013. Disponible en: http://www.spacewar.com/reports/Slaying_hints_Iran_hikes_backing_for_Assad_999.html, [Acceso: 15 de febrero de 2013].

²⁷ Equipo de redacción, «Syria: Iran, Saudis Beef up Rival Militias», *Space War (UPI)*, 28 de enero de 2013. Disponible en: http://www.spacewar.com/reports/Syria_Iran_Saudis_beef_up_rival_militias_999.html, [Acceso: 29 de enero de 2013].

situación.²⁸ El nivel real de indignación que existe parece menor al que manifiestan, especialmente, a la luz de las interferencias extranjeras en Siria y de la participación que Francia ha tenido en Libia y en otras zonas de conflicto. Sin embargo, es la apariencia lo que pretenden que tenga importancia.

Uno de los países que se mantiene como perdedor importante en el proceso de la primavera árabe es Israel. Los predecibles dictadores laicos en sus fronteras están continuamente siendo reemplazados por gobernantes (de Estados ahora extremadamente volátiles e inestables) de tendencia más radical y religiosa. Una de las principales preocupaciones de Israel es el arsenal armamentístico con el que cuenta el ejército sirio (incluidas las armas químicas) y la posibilidad de que caiga en las manos "equivocadas". El ex jefe del Mossad, Efraim Halevy, señaló que «se mire por donde se mire, habría preferido que este conflicto no hubiera estallado y continuar disfrutando de la tranquilidad absoluta en Israel gracias a las demarcaciones que estableció el armisticio entre los dos Estados tras la guerra de Yom Kippur (1973)». ²⁹ Otros países vecinos también se están viendo afectados.

Líbano es un país desgarrado por la violencia durante su pasado reciente y se mantiene en una situación muy inestable. Varios artículos han acusado a Siria de avivar las tensiones que existen en beneficio del régimen de Asad. El asesinato y el funeral del general de brigada Wissam al-Hassan, jefe de las fuerzas de seguridad interna de Líbano, provocó enfrentamientos armados entre distintas milicias.³⁰ Resulta muy interesante que en el funeral hubiera más políticos y banderas islámicas que nacionales, lo cual es indicativo de una creciente división y radicalización sectaria que puede volver a encenderse con más fuerza. Jordania también ha sido víctima de la violencia y de la inestabilidad a consecuencia de la guerra al otro lado de su frontera. A pesar de la opinión dominante sobre la responsabilidad de Asad en la situación desestabilizadora de la zona, en un artículo de Fox News se achacó la culpa a los insurgentes que trataron de entrar en Siria desde la frontera jordana y que mataron a un soldado jordano. A pesar de la noticia, el Departamento de Estado declaró que «la responsabilidad de este tipo de violencia recae sobre el régimen de Asad.»³¹ En efecto,

²⁸ Equipo de redacción, «End is Near for Regime of Syria's Assad: France», *Space War (UPI)*, 16 de diciembre de 2012. Disponible en: http://www.spacewar.com/reports/End_is_near_for_regime_of_Syrias_Assad_France_999.html, [Acceso: 8 de enero de 2012].

²⁹ Equipo de redacción, «Israel Preparing for Post-Assad Syria Chaos», *Space War (AFP)*, 4 de febrero de 2013. Disponible en: http://www.spacewar.com/reports/Israel_preparing_for_post-Assad_Syria_chaos_999.html, [Acceso el 13 de febrero de 2013].

³⁰ M. Alami, «Syria's Civil War Spills Over into Lebanon», *USA Today*, 22 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.usatoday.com/story/news/world/2012/10/22/lebanon-erupts-in-fighting/1649839/>, [Acceso: 19 de febrero de 2013].

³¹ Equipo de redacción, «Syria's Civil War Spills Violence Across Borders into Jordan, Lebanon», *Fox News (AP)*, 22 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.foxnews.com/world/2012/10/22/jordanian-soldier-killed-in-clash-with-militants-trying-to-slip-into-syria/>, [Acceso: 19 de febrero de 2013].

esto hace que el Gobierno sirio no sólo sea responsable de sus acciones, sino ; también de las que perpetran los demás!

Asad está acabado

Son numerosas las iniciativas centradas en la supuesta inestabilidad del régimen de Asad que rozan la frontera de la *psyops* o la *disinformatsiya*,³² enfocados hacia la supuesta inestabilidad existente (de cara a un "colapso inminente") del régimen de Asad. En la misma línea se sitúa la información de enero de 2013 en *Albawaba* que indicaba que Asad y su familia vivían a bordo de un buque de guerra que estaba custodiado por los rusos. La idea era transmitir que Asad y su familia ya no estaban seguros en territorio sirio y desconfiaban de la capacidad de sus fuerzas de seguridad para protegerles a él y a su entorno. Sin embargo, las fuerzas de inteligencia facilitaron esta información falsa a un periódico de Arabia Saudí.³³ Teniendo en cuenta que es uno de los países que participan activamente para tratar de derrocar a Asad, esta información debería tratarse con suma cautela ya que se contribuye magnificar las posibilidades del "colapso inminente" del régimen de Asad, adecuándose así a sus expectativas políticas, derivadas del concepto y del papel desempeñado por los componentes intangibles de la guerra. Por ejemplo, podría favorecer que otros gobiernos se inclinaran a favorecer a la parte percibida como vencedora del conflicto, poniendo en marcha el mecanismo por el cual los elementos intangibles se traducen en acciones y resultados de carácter más tangible.³⁴

El informe sobre Siria realizado por la Royal United Services Institute (RUSI) en julio de 2012 ejemplifica el típico 'análisis' occidentalizado del conflicto (y con ecos similares a los análisis y las predicciones que apuntaban a la caída 'inminente' de Gadafi, que llegó, pero mucho más tarde de lo que preveían). Este informe se relaciona tanto con los recursos intangibles de Asad como con transmitir meras "noticias" o "hechos". Por tanto, si las partes no involucradas inicialmente creen en su colapso, es más probable que se comprometan a apoyar a los insurgentes y renuncien a la defensa de Asad. Como consecuencia, se genera una imagen de legitimidad de las fuerzas insurgentes a través del impacto que ello tiene en la

³² *Psyops* es la abreviatura del término operaciones psicológicas que se dirigen contra las fuerzas enemigas para desbaratar su capacidad de decisión y, en este caso, la unidad entre las élites política y militar de Siria. *Disinformatsiya* es la difusión intencional de información falsa o engañosa por parte de una organización con el fin de influir en el proceso de toma de decisiones del público objetivo en beneficio de la agenda política del emisor.

³³ Recomendación del director, «He's on a Boat! Bashar al Assad Allegedly Living on a Russian Warship», *Albawaba, Editor's Choice*, 15 de enero de 2013. Disponible en: www.albawaba.com/editorchoice/assad-russia-ship-463592, [Acceso: 18 de enero de 2013].

³⁴ Sobre los aspectos tangibles e intangibles de la guerra, véase G. Simons, «Entender los elementos políticos e intangibles de las guerras modernas», web de FUHEM Ecosocial, 25 de febrero de 2013 (N. del E.). Disponible en: http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Analisis/2013/entender-los-elementos-intangibles-de-guerras-modernas_G_SIMONS_2013.pdf



opinión internacional. La situación es diferente para los nacionales, más propensos a destinar su apoyo a lo que se percibe como el lado ganador, o al menos, a debilitar su resistencia frente a las fuerzas insurgentes, lo que en cualquier caso mitigaría su voluntad de seguir luchando.

Una de las características que se le atribuye a Asad sin ningún tipo de justificación es aquella que le asimila con un hombre débil y cobarde.³⁵ No hay indicios directos que sustenten esta afirmación más allá de una idea repetida por quienes quieren ver su régimen derrocado. Su pretensión es erosionar el apoyo y la fe en el liderazgo de Asad de la población, la administración y las fuerzas de seguridad a través de las etiquetas con las que le identifican. Al comparar la situación de Asad con la del Álamo, además de ser un sinsentido, genera un sentimiento emocional alejado de la lógica de los acontecimientos.

Los políticos occidentales presentan multitud de opiniones en nombre de las demás partes del conflicto, que hablan en nombre de los sirios o de otros países como Rusia (con o sin su conocimiento o consentimiento). Un buen ejemplo de ello fue cuando en diciembre de 2012 el ministro de Asuntos Exteriores francés, Laurent Fabius, afirmó: «Creo que el final se acerca para el señor Bashar al-Asad. [...] Lo habéis visto y aunque sea polémico, incluso los rusos lo ven venir.»³⁶ Constatamos que estas palabras no tienen mucho peso, sin embargo, dentro de un ambiente cargado de *pathos* es poco probable que estos hechos sean evaluados críticamente. Por ejemplo, Fabius habla en nombre de Rusia pero no hay ningún esfuerzo para corroborar esta afirmación. La creencia y el impacto residen en el poder potencial del *ethos*, o poder de persuasión que le confiere la posición que ocupa.

Las armas de destrucción masiva... ;Una vez más!

La cuestión de la existencia de armas de destrucción masiva ha reaparecido en escena, lo cual recuerda a la justificación de la invasión de Irak y posterior ocupación, poniendo sobre la mesa nuevos escenarios de potencial ataque frontal a Siria. La mayoría de los artículos de prensa, informes y declaraciones de políticos y militares que cubren esta cuestión aluden, por un lado, a la presencia y al posible uso de armas químicas por parte del régimen de Asad, y por otro, a las posibles respuestas militares que impedirían su utilización o desplegarían represalias en caso de que se utilizaran.

Una de las explicaciones más detalladas sobre las armas químicas y las posibles opciones militares por parte de Occidente se puede encontrar en el informe sobre Siria realizado por RUSI en 2012. Paul Schulte se encarga de un apartado titulado «Arsenales de

³⁵ J. Zumwalt, «Awaiting Departure of Syria's 'Coward of the Alamo'», *UPI*, 15 de enero de 2013. Disponible en: http://www.upi.com/Top_News/Analysis/Outside-View/2013/01/15/Outside-View-Awaiting-departure-of-Syrias-Coward-of-the-Alamo/UPI-88281358226240/, [Acceso: 16 de enero 2013].

³⁶ Equipo de redacción, «End is Near for Regime of Syria's Assad: France», *op. cit.* [Acceso: 8 de enero de 2013].



armas químicas en Siria: una elección de riesgos y males».³⁷ Curiosamente, en él se señala la difícil justificación de la intervención debido a la ausencia de armas de destrucción masiva en Irak a raíz de la invasión liderada por EEUU en marzo de 2003. Las interpretaciones de cada una de las distintas situaciones que se muestran a lo largo del apartado son muy variadas pero, finalmente, apuntan hacia la conclusión de que no es probable que las fuerzas de seguridad sirias utilicen este tipo de armas en el campo de batalla.³⁸ En este análisis, se ponen de manifiesto una serie de cuestiones importantes, entre ellas, que los ataques aéreos pueden ser muy costosos y además, confirmar sus resultados puede entrañar importantes dificultades por los sistemas de defensa aérea que Siria posee. Ambas serían razones para tachar de impopular y arriesgado el hecho de embarcarse en una intervención militar directa.

En el ámbito de los medios de comunicación de masas han circulado una serie de relatos acerca de la supuesta presencia de armas de destrucción masiva en Siria, de su posible uso y de las distintas respuestas estudiadas por los protagonistas extranjeros del conflicto. Su cuantía en los medios aumentó notablemente entre diciembre de 2012 y enero de 2013. Entre ellas, una hacía partícipe a las Naciones Unidas asegurando que preparaba un envío de *kits* de armas químicas a los observadores que participaban en la misión de observación de los Altos del Golán. Uno de los párrafos del relato recogía una inteligente acusación que hacía EEUU: «Siria está considerando el uso de sus armas químicas.»³⁹ El presidente Obama expuso su condena –puramente retórica– de tal posibilidad a pesar de que no se hubiera producido ningún suceso en esta dirección, más teniendo en cuenta que 10 años atrás EEUU obtuvo pruebas ‘irrefutables’ de sus servicios de inteligencia que demostraban la existencia de estas armas en Irak y que finalmente resultaron ser falsas. No se produjo rectificación alguna ni se ofreció información adicional al respecto. La frase se repitió sin ninguna clase de rigor periodístico que lo impidiera.

Esta ‘noticia’ fue el inicio de una oleada de retórica simbólica con más preguntas que respuestas. A finales de noviembre de 2012, las imágenes facilitadas por el satélite israelí mostraban aparentemente sustancias químicas en proceso de preparación, lo que llevó a pensar que se les daría un uso militar. Pronto desapareció la incertidumbre de la noticia, transformándose esta posibilidad en una certeza. En relación con la posible amenaza de armas químicas, el Pentágono llegó incluso a declarar públicamente el número de tropas que serían necesarias para proteger la mercancía, concretamente 75.000. En un artículo en *The*

³⁷ P. Schulte, «Syrian Chemical Weapons Stocks: A Choice of Risks and Evils», en RUSI, *A Collision Course for Intervention*, Syria Crisis Briefing, Royal United Services Institute (RUSI), Londres, 2012, pp. 20-27. Disponible en: <http://www.rusi.org/downloads/assets/SyriaBriefing.pdf>.

³⁸ *Ibidem*, p. 22.

³⁹ Equipo de redacción, «UN Sending Chemical Weapons Kits to Syria Monitors», *Space Wars (AFP)*, 17 de diciembre de 2012. Disponible en: http://www.spacewar.com/reports/UN_sending_chemical_weapons_kits_to_Syria_monitors_999.html, [Acceso: 8 de enero 2013].



New York Times también expresaron sus dudas acerca de las medidas adoptadas por las autoridades sirias para proteger a la población de la utilización de armas de destrucción masiva por parte de extremistas islámicos.⁴⁰ Sin embargo, no encontramos ninguna reflexión acerca de las consecuencias de que Occidente y sus aliados armen a esos mismos grupos insurgentes dejando toda la responsabilidad al líder nacional.

En enero, el Departamento de Estado se vio obligado a refutar la alegación de que Siria había utilizado armas químicas en diciembre de 2012. La base de este hecho residía en un supuesto extravío del informe del Departamento en el que se afirmaba lo anterior. La revista *Foreign Policy* utilizó esto para justificar de manera convincente que las fuerzas del Gobierno sirio habían utilizado gas venenoso. La portavoz del Departamento de Estado, Victoria Nuland, declaró que el informe de *Foreign Policy* no transmitía con exactitud la anecdótica información recibida por terceros en relación con el supuesto incidente en Siria de diciembre.⁴¹ EEUU se apresuró a suavizar la retórica empleada, aunque el secretario de Defensa Leon Panetta trató de tranquilizar los ánimos afirmando que no se enviarían tropas de tierra para custodiar las armas químicas si el Gobierno de Siria caía. «No vamos a trabajar con ninguna opción que implique estar sobre el terreno».⁴² Esto puede ser un indicador claro de que EEUU no considera la situación propicia para la participación militar directa; a pesar de poseer superioridad militar, pueden producirse importantes bajas de efectivos y de material militar, y la posibilidad de verse implicados una vez más en otra sublevación inevitable.

Otro artículo basado totalmente en rumores y carente de cualquier tipo de análisis o escrutinio fue el que apareció en *The Financial Times* en enero de 2013. En él se acusaba a Siria de albergar hasta 50 toneladas de uranio no tratado en un huerto al que decidieron denominar como «un lugar secreto de conversión de uranio». Sobre aquel lugar se generaron muchas conjeturas y rumores sin fundamento alguno que ofreciera la vista del satélite, en la que únicamente, se muestran algunos edificios además del huerto. Tras el desalojo del lugar sin motivo aparente ni indicios de posiciones de defensa se interpreta que se tienen ‘pruebas concretas’ sobre la naturaleza siniestra de la instalación. El artículo llega incluso a especular con la intención de Irán de apoderarse de esta presunta reserva de uranio. De este modo, el artículo nos sitúa frente al espectro del enemigo que ha sido Irán para Occidente a lo largo del

⁴⁰ E. Schmitt y D. E. Sanger, «Hints of Syrian Chemical Weapons Push Sets off Global Effort to Stop it», *The New York Times*, 7 de enero de 2013. Disponible en: http://www.nytimes.com/2013/01/08/world/middleeast/chemical-weapons-showdown-with-syria-led-to-rare-accord.html?_r=0, [Acceso: 8 de enero de 2013].

⁴¹ Equipo de redacción, «“No Credible Evidence” Syria Used Chemical Arms: US», *Space War (AFP)*, 16 de enero de 2013. Disponible en: http://www.spacewar.com/reports/No_credible_evidence_Syria_used_chemical_arms_US_999.html, [Acceso: 17 de enero de 2013].

⁴² K. Wong, «Panetta: No US Troops in Syria if Chemical Weapons Used», *The Washington Times*, 10 de enero de 2013, [disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2013/jan/10/panetta-no-us-troops-syria-if-chemical-weapons-use/>], [Acceso el 11 de enero de 2013].



tiempo, agravando la percepción de amenaza que ya se tenía.⁴³ Los comentarios de los lectores manifestaban su escepticismo frente a la historia y algunos aludían a los sucesos de Irak 10 años antes.

La peculiar 'noticia' atrajo la atención del observatorio de noticias News Unspun que la analizó crítica y meticulosamente y dejó al descubierto las falacias y el pobre ejercicio de periodismo realizado en este caso. Los editores de la News Unspun fueron bastante cautos en su evaluación final sobre el artículo escrito por Blitz:

«Los 'elementos preocupantes' de los que Blitz informa provienen de sus fuentes, por lo que las valoraciones de estas y las suyas propias, se basan en falacias. No obstante, Blitz ha basado toda su argumentación, sin cuestionamiento alguno, en la opinión de estos oficiales y la ha convertido en una predicción que no se sostendría ante el más mínimo escrutinio.»⁴⁴

La utilización de historias como estas, que aluden a las armas de destrucción masiva, parecen estar orientadas a provocar miedo entre el público internacional, un miedo basado en la amenaza de que el conflicto trascienda más allá de las fronteras sirias. Para que tenga éxito es preciso que la gente crea que puede suceder algo malo (como un ataque con bombas sucias o armas químicas) y que les pueda tocar de cerca. Si se logra infundir un sentimiento de miedo, el *pathos* será el elemento persuasivo fundamental, lo que hace que el público sea más fácil de "manejar".

El 21 de agosto de 2013 se produjo otro ataque con armas químicas del que informaron los llamados grupos de oposición (Observatorio Sirio de Derechos Humanos). Los grupos opuestos a Asad culparon inmediatamente al Gobierno sirio. EEUU, Francia y el Reino Unido –todos ellos con una larga trayectoria de toma de posiciones en la guerra siria– rápidamente hicieron un llamamiento para que la ONU realizara una investigación urgente que demostrara estos supuestos. Las víctimas oscilaban entre 130 y 1000 muertes. Sin embargo, no está claro quién lanzó realmente el ataque.⁴⁵ La fabricación de este último incidente parece estar dirigida a servir de catalizador de una política ya decidida desde hace unos dos años: un

⁴³ J. Blitz, «Fears Raised Over Syria Uranium Stockpile», *The Financial Times*, 8 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/a450b660-5998-11e2-88a1-00144feab49a.html#axzz2LHWORf78>, [Acceso: 9 de enero de 2013].

⁴⁴ Equipo de redacción, «Logical Fallacies: The Financial Times on Syria and Uranium Stockpiles», *News Unspun*, 10 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.newsunspun.org/article/logical-fallacies-the-financial-times-on-syria-and-uranium-stockpiles>, [Acceso: 11 de enero de 2013].

⁴⁵ J. Blitz, J., «Syrian Opposition Claims Hundreds Die in Chemical Attack», *Financial Times*, 21 agosto 2013, disponible en: <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/f660f7f6-0a43-11e3-9cec-00144feabdc0.html> [Acceso: 22 de agosto de 2013]; B. Hubbard y H. Saad, «Images of Death in Syria, but no Proof of Chemical Attack», *The New York Times*, 21 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/08/22/world/middleeast/syria.html?pagewanted=all> [Acceso: 22 de agosto de 2013].



ataque militar abierto contra Siria. Hasta ahora, no existía una fachada de legitimidad para lanzar el ataque.

El supuesto ataque con armas químicas en Siria provocó la utilización de un tipo muy específico de simbolismo y retórica dirigida a oscurecer los hechos con un clima que fomenta la información opaca a través del uso de la emoción y de las insinuaciones. EEUU se ha estado convenciendo sistemáticamente del resultado deseado de la guerra a través del uso de conceptos tales como 'líneas rojas'. Cuando se invocan, hay que actuar sobre ello tarde o temprano; de lo contrario queda mermada la credibilidad del actor que lo invoca. Un titular del *Washington Times* ilustra el uso de esta trampa: «Syria Again Challenges Obama's 'Red Line' on Chemical Weapons» [Siria desafía de nuevo la 'línea roja' de Obama sobre armas químicas].⁴⁶ El titular sugiere que no hay otra alternativa más que el ataque militar, ya que de otro modo Obama no sería tomado en serio. El mensaje se refuerza emocionalmente con el uso de una fotografía que muestra a varios niños que yacen muertos. Tal afirmación se produce cuando realmente no hay pruebas de quién cometió el hecho, pero ya se ha asignado la culpa y se ha elegido de antemano el camino a seguir.

Aún más revelador resulta el uso de un vocabulario y una retórica específica que trata de proyectar una indignación moral enlatada y una certeza sobre el culpable. A cuatro o cinco días del supuesto ataque con armas químicas y antes de que haya empezado cualquier tipo de investigación, – ¡ni hablar de que se haya completado! –, un titular de *The New York Times* aseguraba: «Confident Syria Used Chemicals, US Mulls Action» [Seguros de que Siria utilizó armas químicas, EEUU urge a la acción].⁴⁷ Era obvio que realmente se había cometido un ataque, lo que seguía sin respuesta era por quién y por qué. Un artículo de *Financial Times* titulaba «John Kerry Says Assad Chemical Attack 'Undeniable'» [John Kerry dice que el ataque con armas químicas por Assad es 'inegable'].⁴⁸ No se proporciona ninguna evidencia ni información para apoyar esta afirmación hueca. *Washington Times* cayó atraído por el sesgado coro de los medios de comunicación con este titular: «Obama Girds for Response Against Syria; Kerry: Chemical Weapons Attack Against Civilians a 'Moral Obscenity' [Obama presiona por una respuesta contra Siria; Kerry: el ataque con armas químicas contra civiles es una 'obscenidad moral']».⁴⁹ Por lo que se ve, que EEUU esparciera millones de litros de

⁴⁶ S. Dinan, «Syria Again Challenges Obama's 'Red Line' on Chemical Weapons», *Washington Times*, 21 August 2013. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2013/aug/21/white-house-un-must-review-chemical-weapons-syria/?page=all> [Acceso: 22 de agosto de 2013]

⁴⁷ S. Shane y B. Hubbard, «Confident Syria Used Chemicals, US Mulls Action», *The New York Times*, 25 agosto 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/08/26/world/middleeast/syria-says-un-will-get-access-to-site-of-possible-chemical-attack.html?pagewanted=all>, [Acceso: 27 de agosto de 2013]

⁴⁸ M. R. Gordon y M. Landler, «Kerry Cites Clear Evidence of Chemical Weapons Use in Syria», *The New York Times*, 26 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/08/27/world/middleeast/syria-assad.html?ref=middleeast>, [Acceso: 27 de agosto de 2013].

⁴⁹ D. Boyer y G. Taylor, «Obama Girds for Response Against Syria; Kerry: Chemical Weapons Attack Against Civilians a 'Moral Obscenity'», *The Washington Times*, 26 de agosto de 2013. Disponible en:



herbicidas y defoliantes por todo Indochina durante la guerra de Vietnam no es una ‘obscenidad moral’, incluso aunque ese acto, a diferencia de la actual acusación contra Asad, está probado y documentado. También hay una tendencia entre los periodistas a hablar en nombre de la gente, afirmando que la opinión pública ha basculado a favor de la guerra, contrariamente a lo que indican cientos de comentarios enviados por los lectores de estos artículos.

La urgencia a la acción militar promovida por EEUU y repetida por el Reino Unido y Francia se realiza intencionadamente a una escala de corto plazo y se utiliza la emoción con el fin de minimizar la claridad reflexiva sobre esta cuestión. Los efectos emocionales se disuelven pronto; por tanto, el dudoso plan de acción requiere realizarse de inmediato, antes de que la audiencia ‘vuelva en sí’ y reflexione con sentido crítico. A pesar de los intentos, esta última tentativa de intervención militar occidental para provocar un cambio de régimen con el fin de explotar otro país es recibida por un público muy escéptico que está harto de guerra y propaganda y de meterse en otra situación en la que todos pierden, especialmente teniendo en cuenta otras ‘iniciativas’ sin concluir y sin éxito en Afganistán, Irak, Pakistán, Yemen, Túnez, Egipto y Libia.

Una de las motivaciones argüidas para emprender una acción inmediata es que las pruebas desaparecen rápidamente, de forma que utilizan el ‘debemos actuar ahora’ como argumento. Aunque esto está ideado para urgir a la gente a una decisión del momento, simultáneamente deja a la vista el hecho que no tienen las pruebas necesarias. Expertos en armas químicas han contradicho las afirmaciones de los políticos no expertos que lanzan estas declaraciones. Uno de los expertos afirmó que la evidencia de un ataque químico puede permanecer durante años (en contra de la teoría de los actores políticos que afirman que dura horas o varios días).⁵⁰

Algunos militares estadounidenses han admitido que ninguna prueba fehaciente conectaba directamente al régimen de Asad con este hecho.⁵¹ Este galope in crescendo hacia la causa de la guerra y el uso y abuso de la información generada por partes neutrales que hacían actores políticos con intereses ocultos y programas predeterminados ha causado la alarma y en algunos casos reacciones, por ejemplo, por parte de Médicos sin Fronteras (MSF). Su trabajo inicial después del ataque ha sido manipulado y desvirtuado para servir a intereses

<http://www.washingtontimes.com/news/2013/aug/26/kerry-use-chemical-weapons-syria-moral-obscenity/?page=all>, [Acceso: 27 de agosto de 2013].

⁵⁰ J. W. Broad, «Chemical Attack Evidence Lasts Years, Experts Say», *The New York Times*, 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/08/28/science/not-easy-to-hide-a-chemical-attack-experts-say.html> [Acceso: 30 de agosto de 2013]

⁵¹ M. Mazzetti y M. Landler, «US Facing Test on Data to Back Action on Syria», *The New York Times*, 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/08/29/world/middleeast/us-facing-test-on-data-to-back-action-on-syria.html> [Acceso: 30 de agosto de 2013]



políticos. En respuesta, MSF publicó una nota de prensa que urgía a que sus afirmaciones no se utilizaran para justificar una acción militar.⁵² La utilización de organizaciones de este tipo por parte de entidades políticas revela la falta de legitimidad y confianza de las segundas por parte de la opinión pública si necesitan recurrir a tales tácticas.

Una cuestión aún sin responder y que tampoco ha abordado el llamado cuarto poder, es por qué debería el Gobierno sirio utilizar armas químicas cuando 1) estaban ganando la guerra y ganando terreno a los yihadistas, y 2) sabiendo que si ellos usaran estas armas dañarían a Occidente la coartada para la aventura militar que deseaban. Las prisas para ir a la guerra antes de que se complete una investigación de la ONU también resultan sospechosas. No favorece los intereses de EEUU y de los yihadistas que se realice una investigación en profundidad porque revelaría el tamaño de las mentiras y desinformación por su parte para crear el contexto para la guerra. El secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, ha pedido que se permita completar la investigación antes de que se tome cualquier curso de acción.⁵³

En los medios de comunicación se han realizado comparaciones sobre la noción de legitimidad en relación a conflictos pasados, que destaca en una serie de titulares, de los cuales en este artículo se presenta una breve selección. *The Telegraph* publicó un artículo bajo el titular «Syria: 'UN Inspection of Chemical Sites Key to Legitimacy of Kosovo-Style Action'» [Siria: 'La inspección de la ONU de los lugares de armas químicas es clave para una acción legítima del estilo de Kosovo].⁵⁴ En *The New York Times* apareció el siguiente titular: «Air War in Kosovo Seen as Precedent in Possible Response to Syria Chemical Attack» [El ataque aéreo de Kosovo se ve como precedente de una posible respuesta al ataque químico de Siria].⁵⁵ « Syria Crisis: Could Chemical Weapons Claims Prompt Libya-Style Intervention?» [Crisis siria: ¿Las denuncias sobre el uso de las armas químicas pueden desencadenar una intervención del estilo de la de Libia?] fue el titular de *Christian Science Monitor*.⁵⁶ Se puede detectar un

⁵² «Syria: MSF Statements Should not be Used to Justify Military Action», MSF, 28 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.msf.org.uk/article/syria-msf-statements-should-not-be-used-justify-military-action> [Acceso: 30 de agosto de 2013]

⁵³ S. McLaughlin, «Ban Ki-Moon: UN Inspectors in Syria Should be Allowed to Finish Chemical Weapons Investigation», *The Washington Times*, 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2013/aug/29/ban-ki-moon-un-inspectors-syria-should-be-allowed-/> [Acceso: 30 de agosto de 2013]

⁵⁴ P. Allen, «Syria: 'UN Inspection of Chemical Sites Key to Legitimacy of Kosovo-Style Action'», *The Telegraph*, 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/syria/10265146/Syria-UN-inspection-of-chemical-sites-key-to-legitimacy-of-Kosovo-style-action.html> [Acceso: 30 de agosto de 2013]

⁵⁵ M. Landler y M. R. Gordon, «Air War in Kosovo Seen as Precedent in Possible Response to Syria Chemical Attack», *The New York Times*, 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/08/24/world/air-war-in-kosovo-seen-as-precedent-in-possible-response-to-syria-chemical-attack.html?pagewanted=all> [Acceso: 30 de agosto de 2013]

⁵⁶ H. LaFranchi, «Syria Crisis: Could Chemical Weapons Claims Prompt Libya-Style Intervention?», *Christian Science Monitor*, 22 de agosto de 2013. Disponible en:

intento –por cierto, desesperado– de usar a Kosovo y Libia para tratar de transferir una legitimidad percibida de pasadas intervenciones humanitarias al actual caso aún ilegítimo.

Opciones para la intervención militar abierta

El último argumento a debatir es el tema de un ataque militar abierto contra el régimen de Asad en Siria. Esta opción significaría un alejamiento de la política actual de apoyo indirecto encubierto a las fuerzas opositoras del Gobierno sirio y se acercaría más al escenario de Libia. Sin embargo, la intervención militar directa se trata como algo que no desea la comunidad internacional debido a la guerra global contra el terrorismo que ha estado en marcha durante más de una década, sin un final a la vista o unos resultados positivos lo suficientemente significativos que justificaran la inversión monetaria realizada y las vidas perdidas en la operación. En este sentido, la tendencia es tratar de ofrecer una sensación de involuntariedad hacia la intervención militar de Occidente y sus aliados.

«Por estas razones, la cuestión sobre algún tipo de intervención occidental en Siria ha pasado del interés por mantenerse al margen del conflicto en sentido físico a una concienciación de que la intervención parece ser cada vez más probable. No nos estamos dirigiendo hacia la intervención pero, sin duda, es ella la que está avanzando hacia nosotros. Para los responsables políticos occidentales la cuestión se resuelve rápidamente y por sí misma respondiendo a las preguntas sobre los fines y los modos más adecuados de la intervención. De hecho, en algunos aspectos importantes, la intervención occidental ya ha comenzado.»⁵⁷

Parece que se ha elegido una frase que se repite como un mantra: «la intervención nos ha elegido a nosotros», afirmación que implica que Occidente no quiere involucrarse ni directamente ni de manera consciente en ningún tipo de intervención militar. En otras palabras, la intervención occidental necesita estar exenta de cualquier tipo de interés nacional en Siria o en la eliminación de Asad (contrariamente al enfatizado interés chino y ruso en el bloqueo en el Consejo de Seguridad de la ONU de un escenario como el de Libia en Siria).⁵⁸ En su lugar, se trasmite la idea de un ciudadano global responsable y reacto a tal acción y que actúa de manera desinteresada. Se trata de un completo disparate que se puede detectar

<http://www.csmonitor.com/USA/Foreign-Policy/2013/0822/Syria-crisis-Could-chemical-weapons-claims-prompt-Libya-style-intervention> [Acceso: 27 de agosto de 2013]

⁵⁷ M. Clarke, «Introduction», en RUSI, *A Collision Course for Intervention*, Syria Crisis Briefing, Royal United Services Institute (RUSI), Londres, 2012, p. 2. Disponible en:

<http://www.rusi.org/downloads/assets/SyriaBriefing.pdf>

⁵⁸ A. K. Sen, «China Veto UN Resolution on Syria; More Than 250 Killed in Homs», *The Washington Times*, 4 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2012/feb/4/assad-forces-commit-massacre-syrian-city/?page=all>, [Acceso el 14 de febrero de 2013].



rápidamente si abandonamos la discusión sobre si deben involucrarse directamente o no otros países y nos centramos en cuestiones más específicas como cuál sería la causa exacta de la intervención que se planea.

La información de los conflictos internacionales que realizan los medios de comunicación conlleva implícitamente un juicio expreso sobre si es justo o no el uso de la fuerza militar. Este juicio es evidente en el uso de etiquetas y descripciones que caracterizan y sitúan a unos como víctimas y a otros como criminales, a unos actos como legítimos y a otros como crímenes de guerra, etc., calificativos muy diferentes y dependientes en función de la persona de la que se hable en el artículo. En un lado de la ecuación, las acciones del que identifican como 'el malo de la película' pretenden suscitar indignación. Y en el otro lado, las acciones del 'bueno de la película' están justificadas, son racionales y se presentan como legítimas.⁵⁹ Un número importante de artículos de opinión han animado a EEUU y a sus aliados a participar en la acción militar directa contra Asad de igual manera que hicieron en contra de Gadafi en Libia. Las motivaciones de EEUU se asocian a cuestiones humanitarias en apoyo a la libertad y la democracia. A menudo se justifican acciones urgentes para evitar una tragedia humana mayor.⁶⁰ Sin embargo, más allá de estas palabras, hay poco para fundamentar las pretensiones que contienen estos artículos de opinión.

Otro artículo de opinión en *The New York Times* sigue la misma línea y hace un llamamiento a la 'resolución' de la crisis con un enfoque militar agresivo:

«Es hora de que se produzca un cambio en el equilibrio de poder en Siria y, con ello, dar una oportunidad al compromiso político y no dejar ninguna opción a Asad, salvo su salida. Esto significa, por un lado planificar un programa agresivo de entrenamiento y armamento del Ejército Libre Sirio, y por otro, se busca que la llamada de McCain a la utilización de misiles de crucero estadounidenses para destruir aviones de Asad en la pista sea cada día más convincente.»⁶¹

Parece inexistente, o al menos muy limitada, la reflexión sobre la legalidad y las consecuencias de estas acciones, y más cuando la presunción de que se den tales acciones se ve como algo completamente justo.

⁵⁹ Equipo de redacción, «Legitimising Violence in Reporting on International Conflict», *News Unspun*, 4 de febrero de 2013. Disponible en: <http://www.newsunspun.org/article/legitimising-violence-in-reporting-on-international-conflict>, [Acceso: 4 de febrero de 2013].

⁶⁰ S. Shaikh, «Preventing a Syrian Civil War», *The New York Times*, 12 de octubre de 2011. Disponible en: <http://travel.nytimes.com/2011/10/13/opinion/preventing-a-syrian-civil-war.html>, [Acceso: 13 de febrero de 2013].

⁶¹ R. Cohen, «Intervene in Syria», *The New York Times*, 4 de febrero de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/02/05/opinion/global/roger-cohen-intervene-in-syria.html>, [Acceso: 14 de febrero de 2013].



Las predicciones que han estado circulando llegan a señalar que EEUU estará directamente involucrado en el conflicto armado. En este sentido, incluso el ex líder diplomático del Departamento de Estado sobre Siria, Fredrik Hof, realizó ese pronóstico en un acto público en Washington en febrero de 2013: «de una forma u otra, EEUU va a verse envuelto.»⁶² Esta declaración da a entender claramente que la participación directa en el conflicto armado no sería una decisión tomada conscientemente sino que, fruto del destino, es una cuestión de tiempo. Sin embargo, otros informes parecen poner en tela de juicio el acercamiento de EEUU al conflicto de una forma inconsciente y apacible. Haciéndose eco del conflicto libio, el general Dempsey transmitió al Comité de Servicios Armados del Senado lo siguiente: «hemos examinado una serie de opciones [militares] que podrían adoptarse», con el fin de detener las matanzas de manifestantes desarmados a manos de las fuerzas de seguridad sirias.⁶³ Esto revela inconsistencias significativas en las declaraciones y acciones de EEUU. En primer lugar, la mención de que son fuerzas insurgentes no armadas cuya misión es proporcionar una ayuda no letal. Sin embargo, el primer vídeo de YouTube que citamos en este artículo, se pueden apreciar claramente armas nuevas de origen estadounidense. Además, se han elaborado planes provisionales para invadir Siria. Todo ello genera un efecto de incoherencia y de falta de credibilidad de las declaraciones oficiales estadounidenses. En segundo lugar, además de los planes de intervención de EEUU, la ONU parece estar preparando el camino hacia la elaboración de planes de contingencia para enviar fuerzas militares internacionales a Siria en el caso de que el Gobierno colapse, según apuntan declaraciones recibidas por el responsable de Mantenimiento de la Paz de la ONU, Herve Ladsous. El artículo afirmaba que según Ladsous «Las Naciones Unidas está elaborando planes de contingencia para enviar a Siria fuerzas internacionales si el Gobierno se derrumba, pero el jefe de Mantenimiento de la Paz de la ONU no dio más detalles.»⁶⁴ Sin embargo, la idea de que la ONU sea capaz de lograrlo parece poco clara, entre otras cosas, por la dificultad que se le plantea para conseguir la fuerza militar, material y financiera necesaria de los Estados miembro la ONU; ello hace de esta proposición una tarea muy difícil de lograr.

La guerra como asunto de "cuando" más que de "si..."

Como se decía más arriba, es probable que se inicie la guerra a cualquier coste dirigida por EEUU seguido por su lista habitual de sus sospechosos cómplices. Ha habido numerosos

⁶² A. K. Sen, «Ex-State Dept. Official: US Will Get 'Sucked In' to Syria War», *The Washington Times*, 8 de febrero de 2013. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2013/feb/8/ex-state-dept-official-us-will-get-sucked-syria-wa/>, [Acceso: 11 de febrero de 2013].

⁶³ K. Wong, «US Prepares Basic Plans to Attack Syria», *The Washington Times*, 7 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2012/mar/7/us-prepares-basic-plans-attack-syria/?page=all>, [Acceso: 13 de febrero de 2013].

⁶⁴ Equipo de redacción, «UN Sending Chemical Weapons Kits to Syria Monitors», *op. cit.* [Acceso: 8 de enero de 2013].



intentos para disfrazar y crear una fachada de legitimidad para esta guerra esperada largamente. La opinión pública está aparentemente convencida firmemente contra este curso de acción, especialmente a la vista de los comentarios a los artículos periodísticos en internet relativos a Siria, que generaron muchos comentarios en contra en un corto periodo de tiempo.

El primer ministro británico, David Cameron, trató de acelerar la situación a través de una moción para unirse a la guerra celebrada en el Parlamento el 29 de agosto de 2013 que perdió –afortunada y justamente– por 13 votos.⁶⁵ Pero el mero hecho de que planteara esta acción implica que confiaba en que se aprobaría. Ello parece un último intento de Cameron para asegurar cierta apariencia de legitimidad que pudiera potencialmente darle carta blanca para unirse en ‘solidaridad’ a Francia y EEUU. Ha fallado, pero Cameron ha manifestado que cree que la acción militar todavía debe ir adelante. El reciente movimiento para llevar seis aviones británicos Typhoon a Chipre indica que es probable que continúe a pesar de haber sido derrotado en la votación en el Parlamento.⁶⁶ La derrota de Cameron también ha repercutido a Obama, que amenazó con ‘actuar solo’ y continuar el camino a la confrontación militar contra Siria.⁶⁷

La guerra que viene, con el amplio nivel de engaño y propaganda que se está desplegando contra los ciudadanos del mundo, todavía se ve como ilegítima. Nunca fue legítima, como tampoco lo fueron las pasadas agresiones militares. Tuvo un delgado barniz de legitimidad que se borró. La gente está harta de estar continuamente en guerra, y sus libertades y derechos secuestradas por los mismos políticos que pregonan la democracia, la libertad y la seguridad. Además, la *victoria* en una guerra de este tipo sólo se puede traducir en someter al yugo y a la esclavitud a un pueblo más en Oriente Medio y a la explotación desenfrenada de sus recursos, por no mencionar las cohortes de civiles que serán asesinados

⁶⁵ 1) G. Katz y R. Satter, «UK's Cameron Loses Syria War Vote», *The Washington Times*, 29 August 2013 (accessed 30 August 2013) <http://www.washingtontimes.com/news/2013/aug/29/uks-cameron-loses-preliminary-vote-syria/>

2) S. Erlanger y S. Castle, «Britain's Rejection of Syrian Response Reflects Fear of Rushing to Act», *The New York Times*, (accessed 30 August 2013) http://www.nytimes.com/2013/08/30/world/middleeast/syria.html?_r=0

⁶⁶ B. Farmer, P. Dominiczak y R. Oliphant, «Syria crisis: Britain Sends Six Typhoon Fighter Jets to Cyprus Ahead of Military Strikes», *The Telegraph*, 29 August 2013. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/syria/10273157/Syria-crisis-Britain-sends-six-Typhoon-fighter-jets-to-Cyprus-ahead-of-military-strikes.html> [Acceso: 30 de agosto de 2013]

⁶⁷ 1) M. Landler, D.E. Sanger y T. Shanker, «Obama Set for Limited Strike on Syria as British Vote No», *The New York Times*, 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/08/30/us/politics/obama-syria.html> [Acceso: 30 de agosto de 2013]

2) K. Stacey, E. Rigby y R. McGregor, «US Ready to Act Alone as UK Rejects Syria Strike», *Financial Times*, 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/c562580a-10f8-11e3-b5e4-00144feabdc0.html#axzz2dR68X2L9> [Acceso: 30 de agosto de 2013]

3) D. Boyer y S. McLaughlin, «Obama May go Solo With Syria Strike; US, British Lawmakers Voice Opposition», *Washington Times*, 29 de agosto de 2013. Disponible en: http://www.washingtontimes.com/news/2013/aug/29/white-house-stands-firm-questions-emerge-over-who-/?utm_source=RSS_Feed&utm_medium=RSS [Acceso: 30 de agosto de 2013]

en la fiebre de Occidente por ejecutar su autoproclamada responsabilidad de proteger (selectivamente) con la utilización indiscriminada de las potentes armas modernas.

Conclusión

A pesar del legado histórico del cuarto poder, en cuanto al papel desempeñado por el periodismo occidental (atendiendo a los artículos que se han analizado) hay pocos indicios –o ninguno– de que los medios de comunicación jueguen un papel independiente o crítico en el análisis de la guerra en Siria. Los artículos que aparecen en los medios de comunicación tienden a estar de acuerdo –y a desarrollar los temas y argumentos presentados por los políticos occidentales y otros con un conjunto definido de intereses concretos en Siria– en que se produzca un intento de cambio de régimen.

Las guerras modernas se componen de dos elementos que coexisten simultáneamente: la lucha física en el campo de batalla y la guerra de la información, dirigida de igual forma tanto a quienes combaten como a los que no. La lucha física pertenece al ámbito de la experiencia, la guerra de la información a la percepción de quien se expone a ella. Un aspecto importante a considerar de la guerra de la información es que a menudo la percepción amplifica la realidad cuando se trata de dar forma e influir en las opiniones. Lo que se percibe no necesariamente es certero, pero es lo que motiva la reacción del público objetivo.

Los políticos han orquestado los relatos más simplistas y han encontrado eco en los medios de comunicación. La forma en la que construyen la supuesta ‘realidad’ no deja lugar a un término medio o a un cierto acuerdo. La personificación que hacen de Asad es una imagen de maldad y brutalidad, con apariencia de estar dispuesto a masacrar a su propio pueblo en beneficio propio (permanecer en el poder). Las fuerzas insurgentes y terroristas que están alineadas en su contra son representadas como las defensoras de Siria, una fuerza integradora que lucha democráticamente para lograr el bien y un futuro ilusionante para Siria después de Asad. Cuando esta representación se somete a un análisis crítico, la fachada no tarda en desmoronarse y revela que una gran cantidad de información, excluida de las noticias, contradice lo que se presenta. Esto se ajusta al principio de Philip Taylor que viene a decir que si alguien pretende mentir, lo mejor es obviar información antes que engañar deliberadamente.

Con el fin de moldear y controlar el poder de la opinión pública para la realización de una política predeterminada, tiene que haber algún tipo de base que dé pie a localizar un público objetivo e influir en él. En este sentido, el recurso a una retórica muy específica y la inclusión de descripciones y de etiquetas se utilizan para dar forma a la percepción pública del conflicto. La retórica empleada en las noticias depende del sujeto sobre el que se hable en



cada momento. Al describir e informar sobre las acciones emprendidas por Asad y sus aliados hay una marcada tendencia a utilizar el *pathos* con el fin provocar una respuesta emocional. La respuesta deseada, dada la naturaleza de las etiquetas y de las descripciones, cae hacia el lado de las emociones negativas (rencor, odio, ira, etc.). Las acciones de los insurgentes, de EEUU y de sus aliados están enmarcadas en el *logos*. Sus acciones, por muy reprobables que sean, se explican y se justifican de una manera tranquila y lógica.

Se ha hecho un llamamiento y se ha intentado generar la exigencia de una intervención extranjera militar y directa por parte de Occidente en Siria utilizándose para ello dos grandes vías. La primera, es tratar de justificar la demanda y la necesidad de proteger a la población siria contra el régimen de Asad. Es decir, Occidente es un buen ciudadano global que participa en un acto de generosidad promulgando su R2P. Una segunda vía es el intento de retratar a Siria como una amenaza para los países vecinos, incluso para Occidente, y por lo tanto, es urgente intervenir para evitar que esto suceda. Las historias que aluden a las armas de destrucción masiva ilustran a la perfección este intento en concreto.

El último punto a destacar es el que concierne a la 'inevitabilidad' que impregna la información ofrecida por los medios occidentales de comunicación. La idea central es que Asad y su régimen están acabados y, por lo tanto, por qué seguir apoyando al ejército si es algo inútil. Al plasmar una imagen de "fin de la partida" en Siria, hay dos ideas que subyacen. En primer lugar, se trata de convencer a los partidarios de Asad en Siria de que abandonen la resistencia y de que se unan a la nueva Siria. Y en segundo lugar, lograr influir en aquellos países que no han mostrado su apoyo a los insurgentes para que comiencen a hacerlo, asegurándose de que no se quedan al margen. El hecho es que esta 'inevitabilidad' se está alargándose en el tiempo y, en contra de todas las predicciones, impulsa el deseo de una mayor implicación en el derrocamiento de Asad a cualquier precio, incluida la intervención militar directa. Al igual que en otras conocidas revoluciones del pasado, la primavera árabe está demostrando no ser diferente, puesto que engloba una inestabilidad a gran escala en toda la región generada en nombre de la 'promoción de la democracia' por parte de actores extranjeros. Esta puede ser la inevitabilidad final y el veredicto de estas revoluciones.